

Fuera de Foco

Fuera de Foco

Fuera de Foco

Fuera de Foco

Fuera de Foco

Fuera de Foco

Fuera de Foco

fotografía y derechos humanos



Fuera de Foco
Fuera de Foco
Fuera de Foco
Fuera de Foco
Fuera de Foco
Fuera de Foco

Sistema Bibliotecario de la Suprema Corte de Justicia de la Nación
Catalogación

PO Q010.113 F837f Fuera de foco : fotografía y derechos humanos / esta obra estuvo a cargo de la Dirección General de Derechos Humanos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y el Centro de la Imagen de la Secretaría de Cultura ; prólogo Felipe Zúñiga González. -- Primera edición. -- Ciudad de México, México : Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2022.
1 recurso en línea (149 páginas : fotografías a color ; 27 cm.)

Material disponible solamente en PDF.

Contenido: Emprendiendo vuelo / Ilse Cabanillas -- Turirán y las estéticas femeninas de la ruralidad / Mayra Álvarez -- Uno en todos / Olivia Vivanco -- Acciones poéticas neurotransicionales / Mayte de la Torre -- Presencias del lago / Rayito Flores Pelcastre -- Mirada intersex : autorrepresentaciones posibles / Adiós al Futuro -- Afrovalerianos : memoria, territorio y alteridad / Judith Romero

ISBN 978-607-552-312-5

1. Derechos humanos -- Fotografías -- Divulgación -- México 2. Creación artística -- Participación social I. Zúñiga González, Felipe, escritor de prólogo II. México. Suprema Corte de Justicia de la Nación. Dirección General de Derechos Humanos III. México. Secretaría de Cultura. Centro de la Imagen LC KGF3003

Primera edición.

D.R. © 2022 Suprema Corte de Justicia de la Nación
Avenida José María Pino Suárez núm. 2 colonia Centro, Alcaldía Cuauhtémoc C.P. 06060, Ciudad de México, México.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin autorización escrita de los titulares de los derechos.

El contenido de esta obra es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa en forma alguna la opinión institucional de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Esta obra estuvo a cargo de la Dirección General de Derechos Humanos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y el Centro de la Imagen de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México.

Coordinador editorial: Felipe Zúñiga González

Colaboraciones: Mayte de la Torre Jiménez, Judith Romero Ramírez, Rayito Flores Pelcastre, Ilse María Cabanillas Galindo, Mónica Selene González García, Olivia Vivanco Torres, Mayra Gabriela Álvarez García.

Diseño: Dirección General de Derechos Humanos y Centro de la Imagen

Presentación: Dirección General de Derechos Humanos y Centro de la Imagen

Prólogo: Felipe Zúñiga González



/ Presentación 5

/ Agradecimientos 7

/ Resignificar imaginarios 9

Regina Castro Traulsen y Johan Trujillo Argüelles

/ Prólogo 11

Felipe Zúñiga

/ Emprendiendo vuelo 15

Ilse Cabanillas

/ Turirán y las estéticas femeninas de la ruralidad 31

Mayra Álvarez

/ Uno en todos 51

Olivia Vivanco

/ Acciones poéticas neurotransicionales 71

Mayte de la Torre

/ Presencias del Lago 91

Rayito Flores

/ Mirada Intersex. Autorrepresentaciones posibles 111

Adiós al Futuro

/ Afrovalerianos. Memoria, territorio y alteridad 131

Judith Romero

Presentación

Fuera de foco: fotografía y derechos humanos es una iniciativa de participación social y promoción de los derechos humanos impulsada por la Dirección General de Derechos Humanos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (DGDH-SCJN) en colaboración con la Secretaría de Cultura, a través del Centro de la Imagen (CI-SC). Es un espacio de diálogo en lenguaje culturalmente accesible, que se vale del arte y la cultura como herramientas para la transformación social.

Tras haber sido seleccionadas en una convocatoria nacional para la realización de comisiones fotográficas, las fotógrafas y artistas Adiós al Futuro, Mayra Álvarez, Ilse María Cabanillas, Mayte de la Torre, Rayito Flores Pelcastre, Judith Romero y Olivia Vivanco emprendieron un trabajo de cuatro meses para acercarse y representar de manera ética, plural, no estereotípica y dignificante a personas pertenecientes a la comunidad LGBTI+; mujeres; niñas, niños y adolescentes; personas con discapacidad; personas, pueblos y comunidades indígenas; personas afrodescendientes y afromexicanas; y personas migrantes y sujetas de protección internacional respectivamente.

Este fotolibro es parte del resultado de las siete comisiones fotográficas en un intento por expandir su alcance y compartir parte de sus procesos de realización. Al tiempo que las comisiones fueron desarrollándose, el espacio de trabajo se convirtió en un punto de encuentro colectivo, donde existió un ejercicio de diálogo y escucha entre las comisionadas y Felipe Zúñiga, curador y editor del proyecto, en el que pudimos pensar a la práctica fotográfica como una expresión artística capaz de contribuir en la construcción de imaginarios y la preservación de la memoria.

Esperamos que este libro sea un objeto que propicie encuentros y puentes que abonen a la construcción de empatía por una cultura que promueva y defienda el ejercicio del reconocimiento de derechos humanos, desde una perspectiva ética e incluyente.

**Dirección General de Derechos Humanos
de la Suprema Corte de Justicia de la Nación
y Centro de la Imagen**



Agradecimientos

Agradecemos a las noventa y seis personas que respondieron a la convocatoria de *Fuera de Foco*, y en especial, a Mayte de la Torre Jiménez, Judith Romero Ramírez, Rayito Flores Pelcastre, Ilse María Cabanillas Galindo, Adiós al futuro, Olivia Vivanco Torres, Mayra Gabriela Álvarez García por el desarrollo de sus comisiones fotográficas.

A todas las personas que compartieron sus espacios para hacer posible cada una de las comisiones: las infancias de Trinidad Sánchez Leyva de Hermosillo, Sonora; a las mujeres de Turirán, Michoacán; a las personas migrantes; a la comunidad purépecha de Cuanajo, Michoacán; a la comunidad intersex de diferentes estados del país; a la comunidad afroamericana de Valerio Trujano, Oaxaca; y a todas las personas con discapacidad en sus diferentes contextos.

A Regina Castro Traulsen y Daniela Suárez de los Santos por creer en este proyecto y abrir espacios institucionales para su elaboración.

A Karla Rodríguez de la Vega y Johan Trujillo Argüelles por impulsar esta colaboración interinstitucional desde una mirada crítica y comprometida con el presente.

A Felipe Zúñiga González por el acompañamiento, la edición y la curaduría inclusiva. A Cecilia Miranda Gómez, Juan Manuel Outon Alvear y Daíree Alejandra Ramírez Atilano por fomentar el diálogo con las personas involucradas y amplificar las reflexiones. A María Guevara, Eugenia Jimenez Contreras y Constanza Nieto Carachure, por el seguimiento en las distintas etapas del proyecto.

A Erika Paola Cruz Hernández y Libertad Lorena Figueroa Rodríguez por el diseño.

A Yolanda Segura por la corrección de estilo.

A Gustavo Cruz, Alejandra Pérez Zamudio y Pablo Zepeda por el acompañamiento editorial y de producción.

A David Méndez Sánchez, Elisa Rivera Navarro y Gabriela García Ramos por la gestión administrativa, imprescindible en cualquier proyecto.

Resignificar imaginarios

La Dirección General de Derechos Humanos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (DGDH-SCJN) es el área encargada de promover la difusión, respeto y garantía de los derechos humanos a través de acciones que impulsen el desarrollo de una cultura incluyente y respetuosa de los derechos de todas las personas. Por su parte, el Centro de la Imagen de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México es una instancia dedicada a la difusión, enseñanza, investigación y debate sobre la fotografía y la imagen contemporáneas. Su ámbito de reflexión son las imágenes y sus mecanismos de producción, circulación y consumo.

Reconociendo que la fotografía ha sido un elemento esencial en los procesos de documentación y memoria de la humanidad, a mediados de enero de 2022, ambas instituciones lanzaron la convocatoria “Fuera de foco: fotografía y derechos humanos” con la intención de fomentar la defensa y el ejercicio de los derechos humanos en México, así como de ampliar las narrativas e imaginarios existentes en torno a siete grupos y comunidades: mujeres; infancias y juventudes; personas con discapacidad; personas y pueblos indígenas; personas afrodescendientes y afromexicanas; personas migrantes y personas sujetas a protección internacional, y personas de la comunidad LGBTI+. Buscamos lo anterior a partir de generar procesos de representación desde una mirada ética, que no refuerce estereotipos, sino que muestre diversas identidades y comunidades del país.

En la imagósfera alimentada a lo largo de la historia, pero muy en especial a partir del surgimiento de la fotografía en la segunda mitad del siglo XIX, un complejo entramado de intenciones políticas, sociales y económicas ha determinado quién y qué puede ser representado, y cómo se realizan dichas representaciones según los fines que subyacen. A partir de ellas, se han generado los imaginarios colectivos sobre determinados grupos o sucesos, y así se ha determinado nuestra forma de entender el mundo. Esto explica por qué nos faltan imágenes de personas y lugares que existen, pero no han sido miradas, o bien se han visto bajo ciertos estereotipos discriminatorios y representaciones extractivistas que no aceptan la diferencia. Es justo ahí, en nuestra dificultad para reconocer y aceptar la diferencia, donde se da la exclusión y el borramiento.

Tenemos identidades e imaginarios reducidos o desenfocados. Cuando algo está fuera de foco, su imagen es borrosa, carente de nitidez. No es posible ver la riqueza de sus detalles. Luego de observar la negación de realidades dignas para estas comunidades, a través de un encuentro colectivo, surgió la idea de crear un espacio en el que fuera posible proyectar miradas que reconocen y dan cabida a la dignidad de todas las personas, a partir de lo propio y lo vivido. Fuera de Foco tiene entonces la intención de resignificar los imaginarios que nos han sido impuestos desde las lógicas de la otredad, para nombrar y mirar, en cambio,

las realidades que se han construido desde la propia lucha de las personas por habitar sus entornos y lograr el reconocimiento de sus derechos. Es así como la autonomía se erige como el foco central de este proyecto.

El gran aprendizaje que nos dejó el camino recorrido con Fuera de Foco es que la construcción de una sociedad incluyente y el fortalecimiento de los derechos humanos se sostiene sobre un diálogo horizontal, honesto y vulnerable entre la diversidad de personas y experiencias. Quienes participamos —artistas, personas que conforman al equipo multidisciplinario que desde ambas instituciones acompañó el proceso, y las personas que aparecen aquí retratadas— cocreamos un tejido en el que la apertura, la escucha empática, la negociación, el reconocimiento de las diversas necesidades y contextos permitió tener como resultado este libro.

Las fotografías de las siete autoras nos aproximan a las realidades, entornos y rostros de personas en distintos estados del país. Mayra Álvarez documenta la forma de vida de las mujeres en Turirán, Michoacán, con especial interés en la estética de sus espacios, como un acto de resistencia cultural. Ilse Cabanillas retrata la libertad del juego y la convivencia de las infancias de la comunidad triqui de Trinidad Sánchez Leyva, ubicada en Sonora. La mirada de Mayte de la Torre centra su atención en la potencia de los cuerpos de las personas con discapacidad visual, las personas usuarias de sillas de ruedas o personas con discapacidad psicosocial que residen en la Ciudad de México. A partir de un taller de fotografía con personas indígenas de la comunidad de Cuanajo, Michoacán, Rayito Flores documenta distintos elementos que dan identidad a esa comunidad, como su indumentaria, la arquitectura de sus viviendas y la cultura alimentaria. Por su parte, Adiós al futuro propició un proceso de autorrepresentación con personas de la comunidad intersexual en un importante esfuerzo por cambiar el imaginario patologizante del ámbito médico hacia las corporalidades intersexuales. Las fotografías de Judith Romero nos brindan rostros de personas afroamericanas de Valerio Trujano, en Oaxaca, mientras las fotografías de Olivia Vivanco dan cuenta de los espacios y las dinámicas de convivencia entre personas migrantes de albergues en Tijuana, Baja California, y Ciudad de México, así como la asimilación cultural en tales ciudades.

El lenguaje y las imágenes crean realidades, y por ello determinan o influyen en nuestra forma de entender el mundo. Necesitamos reconocer la diversidad de imaginarios que habitamos para que ese mundo sea un lugar en el que caben todas las miradas.

Regina Castro Traulsen
Directora General de Derechos Humanos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación

Johan Trujillo Argüelles
Directora
Centro de la Imagen

Prólogo

Felipe Zúñiga

Fuera de foco es un proyecto de producción documental en el que se busca articular tres dimensiones de representación de comunidades específicas en México. En la capa testimonial encontramos las vivencias de las comunidades en las que se fincan los proyectos. Es aquí donde reside la mayor riqueza del proyecto, ya que estas imágenes filtran un cúmulo de experiencias que generan en quien mira la posibilidad de descentrarse de su posición y abrirse para apreciar la polifonía de perspectivas de vida de personas y comunidades. Es importante destacar que encontramos distintos grados de involucramiento comunitario en las autoras: hay quienes forman parte de la comunidad, quienes colaboran con organizaciones o proyectos como voluntarias y finalmente, hay artistas cuya producción sucede en la relación con poblaciones y grupos específicos. Estas distinciones nos permiten dimensionar el cuidado puesto en la interlocución y el involucramiento de las autoras con cada uno de estos grupos para evitar las prácticas de exotización y extractivismo.

En relación con las autoras, aparece la siguiente capa de producción de sentido del proyecto al entrar en la dimensión propiamente estética, entendida como la mediación visual que cada artista ha dado a estas historias de vida por medio de estrategias específicas de representación. El resultado de las propuestas revela un rico glosario visual en el que se entretajan elementos concretos como texturas, paletas de color y manejo de la luz hasta alcanzar aspectos mucho más sutiles como la construcción de la mirada desde la cual se retrata un espacio, un paisaje o una persona. En este sentido, la labor de las participantes ha sido difícil, especialmente si consideramos la actual sobreproducción de imágenes y el “vaciamiento” de significación de las mismas que conduce al debilitamiento de la capacidad de empatía por parte de las y los espectadores. Este trabajo arduo y complejo implicó desnaturalizar los estereotipos sociales y acercarnos nuevamente a experiencias vitales desde el respeto y la dignidad de las personas retratadas.

Finalmente, como resultado de la tarea de recoger esta diversidad de testimonios, de darles un tratamiento visual digno y aportar perspectivas críticas ante las imágenes, llegamos a la dimensión más abstracta del proyecto, que consiste en hacer visibles a las personas ejerciendo sus derechos. Este nivel no supone evadir la conciencia sobre las condiciones de violencia estructural que viven diariamente casi la totalidad de personas y comunidades retratadas en este libro, sino que busca mostrar ciudadanas, ciudadanos y ciudadanxs resistiendo, creando lazos, floreciendo a pesar de las circunstancias. Esperamos que estas imágenes sirvan como testimonio de que la legalidad debe acompañar el dinamismo de la vida, aunque muchas veces pierda el paso ante las transformaciones que los seres humanos generamos al vivir.

/ En el proyecto fotográfico “Emprendiendo el vuelo” de Ilse Cabanillas el juego y la libertad se entrecruzan en las imágenes tomadas en la comunidad triqui de Trinidad Sánchez Leyva, ubicada en el poblado Miguel

Alemán en Hermosillo, Sonora. El proyecto nos muestra un ir y venir entre momentos de aprendizaje y esparcimiento en los que se aprecian formas de ocupar el espacio de manera singular. La vitalidad y desenvoltura mostradas por las infancias nos presentan a personas en toda su dimensión de iguales que nos devuelven la mirada en retratos honestos y nos permiten avistar una autonomía, expresada desde el gozo de vivir la vida y el habitar espacios donde son posibles agenciamientos que integran la movilidad, los aprendizajes, la posibilidad de agrupación y el establecimiento de complicidades. Sin duda, este trabajo nos ayuda a desplazarnos de la perspectiva de la adultez para abrazar las maneras en las que las infancias viven sus vidas y habitan sus entornos.

/ La propuesta de la fotógrafa Mayra Álvarez surge de la pertenencia a Turirán y su necesidad por dar imágenes a las habitantes de la comunidad, un poblado rural ubicado en el estado de Michoacán. En las representaciones de las personas que habitan zonas rurales en México nombradas como rancherías, ha prevalecido históricamente la visibilidad del estereotipo masculino y se ha relegado el rol que juegan las mujeres como agentes activas en la vida social. La lente de Álvarez nos acerca a las prácticas de un grupo de mujeres en las que la arquitectura, los espacios domésticos y los haceres cotidianos, como el bordado y el cuidado de los animales, narran formas de resistencia ante procesos de desarraigo en personas que han migrado a los Estados Unidos. El hogar se convierte en un campo de transformaciones –en algunos casos violentas– en las que los modos de vida tradicionales son desvalorizados y suplantados por nuevos usos y costumbres, como lo son el cambio de materiales para construcción y el uso de electrodomésticos. Ante la amenaza, la resistencia de estas mujeres está en la defensa de sus costumbres, entendidas como una respuesta a sus entornos y en consecuencia, a sus formas de organización comunitaria así como sus identidades e historias personales.

/ La cercanía de Olivia Vivanco con los efectos de la migración comprende dos décadas. Vivanco se ha desempeñado principalmente en el estado de Baja California Norte, en ciudades como Mexicali y Tijuana. En esta ocasión, la decisión de la autora por centrarse en los espacios que brindan refugio y apoyo a las personas migrantes fue un acierto, ya que por medio de estos lugares se genera un acercamiento distinto a la forma en la que los medios de comunicación y el fotoperiodismo más establecidos han representado el fenómeno migratorio en nuestro territorio enfatizando el tránsito, la vulnerabilidad y la violencia. En su aproximación, la artista convierte a la cocina en un sitio de socialización y establecimiento de dinámicas transversales de ayuda mutua entre mujeres, hombres y familias migrantes y personas trabajadoras de los espacios de acogida. Asimismo, los retratos de familias y personas migrantes en situaciones convencionales nos permiten tender un puente de reconocimiento acerca de todo aquello que nos es común, como el derecho al libre tránsito, el respeto de nuestra integridad física, así como el descanso y disfrute de nuestra vida familiar.

/ El proyecto presentado por Mayte de la Torre es una iniciativa que busca mapear diversas experiencias de personas con discapacidad que habitan la Ciudad de México. Dicho ensayo visual desenfoca el tipo de evaluación que insiste en resaltar las condiciones de este grupo de personas, exclusivamente como limitantes, y se reenfoca en aspectos de la vida cotidiana, que muestran cómo en la diversidad funcional, a pesar de la violencia estructural y la discriminación, se manifiestan la fortaleza, la vitalidad, la persistencia y la solidaridad. Las imágenes presentadas tienen la virtud de retratar a las personas con dignidad. En ellas,

podemos atestiguar distintas maneras en las que las personas retratadas habitan, laboran, estudian, crean y se organizan. Estas imágenes tienen el potencial de convocar a quienes estamos “del otro lado”, para incitarnos a trabajar con nuestra falta de empatía e imaginar, abrazar, construir y exigir un mundo plural donde quepamos todas, todos, todxs.

/ La propuesta fotográfica de Rayito Flores fue desarrollada en la población de Cuanajo, Michoacán, perteneciente al ecosistema del Lago de Pátzcuaro. Una parte fundamental en la realización de este proyecto fue la impartición de un taller de producción dirigido a personas de dicha población, en la que se plantearon ejercicios de autorrepresentación fotográfica, con miras a una colectivización visual de la identidad comunitaria. El colectivo fotográfico *Tisinarh*, resultado del taller, posibilitó a sus participantes otras formas de re-imaginar el pueblo que habitan por medio de diversos recursos pedagógicos, como la elaboración de bitácoras visuales y las caminatas por distintos parajes de Cuanajo. Estas actividades lúdicas incitaron al re-descubrimiento de los sitios que conforman el lugar así como de sus pobladores a un ritmo distinto en el que se hacían pausas, se interrumpía el día y se dialogaba entre quienes miraban tras la lente y quienes fueron registrados. Las imágenes construidas colectivamente nos encaran de formas diversas, por un lado, nos ofrecen una ventana hacia las formas de vida específicas de este lugar y, por el otro, nos devuelven la mirada, invitándonos a interpretar de forma lúdica los códigos visuales-comunales que nos hablan del gozo de la vida cotidiana.

/ El proyecto “Mirada Intersex” nos coloca en la discusión actual con relación a las minorías: el derecho a la autorrepresentación. En el caso de la comunidad intersex este proceso resulta urgente, pues, históricamente, las representaciones producidas por el campo de las ciencias de la salud han ocupado injustamente casi la totalidad de las narrativas. En contraste, esta serie de retratos es un esfuerzo inédito que conjunta una diversidad de micro relatos de personas intersexuales en México. Las imágenes reunidas han sido creadas a partir de una convocatoria elaborada por la artista y dirigida a la comunidad intersexual, a la que respondieron personas de Guadalajara, Veracruz, Morelos, Querétaro y la Ciudad de México. Es destacable el trabajo de mediación de Adiós al Futuro, quién generó las condiciones de posibilidad para que las personas participantes nos dieran un recorrido por los paisajes de sus vidas, en los que podemos reconocer la resiliencia ante el dolor y el establecimiento de afectos frente al aislamiento social. Esta red solidaria intersexual ha generado narrativas dignas que comparten las voces de personas para nombrar las violencias a las que son sujetas y las complejidades del habitar corporalidades distintas a la norma.

/ El proyecto “Afrovalerianos. Memoria territorio y alteridad” parte de una iniciativa de largo aliento entablada por la fotógrafa Judith Romero y la comunidad de Valerio Trujano, en el estado de Oaxaca. Este trabajo tiene como objetivo visibilizar otras narrativas en torno a las identidades afrodescendientes, desafiando los elementos que comúnmente han sido relacionados a estas poblaciones en México. En las imágenes se percibe una apertura en el modo de hacer, pues las fotografías son resultado de un profundo diálogo creativo que no solo permite la toma, sino que revela las condiciones para que ésta sea posible. Las imágenes de Romero invitan a cuestionar nuestras propias omisiones o ausencias en relación a las construcciones identitarias de nuestra “mexicanidad”, abriéndolas al diálogo de una diversidad intercultural.

Emprendiendo vuelo

Ilse Cabanillas

Emprendiendo vuelo

Recuerdo que cuando era niña lo único que deseaba era “ser grande”. Creía que al momento de cumplir 18 años algo sorprendente pasaría. Mi padre me decía siempre: “disfruta tus etapas, porque una vez que pasan, ya no vuelven”. Nunca le creí, ¿cómo era posible que una niña sujeta a las órdenes de su padre y madre se divirtiera más que un adulto? Si pudiera hablar con mi yo del pasado, le diría lo mismo que me decía mi padre y le pediría que disfrutara de la libertad que difícilmente volverá a tener después.

“Emprendiendo vuelo” fue pensado como un espacio en el que las infancias de la comunidad Trinidad Sánchez Leyva, en Hermosillo, Sonora, pudieran aprender a leer y mejorar otros aspectos de su educación formal en cuatro grupos diferentes. El trabajo con las infancias de la comunidad triqui fue más complejo que eso, pues fue necesario crear un espacio de seguridad y confort para todas y todos los habitantes.

La primera vez que visité la comunidad fui como voluntaria por un día. La convivencia con las infancias y el propósito por el cual trabaja la organización 1MISSION me atrapó instantáneamente. Fotografiar a niñas y niños me hace sentir aquella libertad de mi propia infancia. Al principio del proyecto intenté ser cautelosa con el abordaje, pero muy pronto me di cuenta que las niñas y los niños te adentran a su entorno con curiosidad y entusiasmo. Para mí, era importante que ellas y ellos tuvieran un espacio donde pudieran decidir qué hacer, si estar en el taller o jugar en el patio.

La intención del proyecto fue retratar no sólo la dinámica entre las infancias, sino también su libertad de ser, y la forma en la que disfrutaban intensamente esta etapa. Son ellas y ellos quienes, sin esperar a ser adultos, aportan al presente desde un lugar de imaginación y convivencia.

Ilse Cabanillas

Agradecimientos

A Ana Betzabé González Alvarado, directora de 1MISSION en Hermosillo, por todo el trabajo que hacen dentro de la comunidad, y por invitarme a formar parte del voluntariado. A María Elva Campillo Grijalva, coordinadora de *Leer para Crecer*, por hacer el programa de alfabetización posible y su apoyo incondicional a lo largo de todo el proyecto. A los voluntarios que donan su tiempo, esfuerzo y amor. A los padres de la comunidad Trinidad Sánchez Leyva, que llevan a sus hijas e hijos a los talleres y se comprometen con el programa. Y, finalmente, a las infancias por compartir conmigo su manera única de ver el mundo.













Comúnmente las infancias son privadas de información y de la capacidad de ejercer sus propias decisiones; sin embargo, es de vital importancia reconocer que son personas sujetas de derechos, que toman decisiones de acuerdo a su edad y desarrollo. Así, desde la perspectiva de los derechos humanos se vela por su autonomía y la protección de las condiciones que permitan su crecimiento libre y seguro.

La niñez puede ser una etapa de absoluta libertad, un momento de la vida para entender y configurar el mundo. Para hacer esto posible debemos abandonar la jerarquía históricamente establecida con la que se ha colocado a la adultez por encima de otras etapas de vida, solo así podremos permitirnos volver a mirar y acompañarnos para ver otros mundos posibles.

“Emprendiendo el vuelo” muestra la disposición de Ilse Cabanillas a explorar el mundo a través de su lente desde la mirada, los tamaños y los intereses de las infancias. Además, en este caso en particular, la fotógrafa se acerca a niñas y niños triquis que participan del derecho a la educación, lo que permite visibilizar la urgencia de atender los rezagos a los que se ha visto expuesta la comunidad triqui.

Pág. 18-19	1,2,3
Pág. 20	Esta es mi pista
Pág. 21	Paso firme
Pág. 22-23	Un instante
Pág. 24	Más allá de una sonrisa
Pág. 25	Luz de día
Pág. 26	Escenarios simultáneos
Pág. 27	Tiempo compartido
Pág. 28	A donde quiera voy

Turirán y las estéticas femeninas de la ruralidad

Mayra Álvarez

Turirán y las estéticas femeninas de la ruralidad

Comencé este proyecto pensando en trazar una línea genealógica que le devolviera a mi memoria los rostros de las mujeres de las cuales formo parte a través de imágenes fotográficas: mujeres rancheras cuyas representaciones son escasas o nulas en las representaciones de la vida nacional. Quería escapar además de ese modo de retratar a las mujeres como objetos bellos e inertes. No deseaba suscribirme a la falsa dicotomía civilizatoria entre lo urbano y lo rural, en la que lo urbano se erige como modelo de humanidad a alcanzar y lo rural se entiende como un modo marginal de vivir.

Estando en Turirán, Michoacán, vi cómo las actividades diarias de las mujeres hacían posible la vida de todas y todos en ese lugar. Comencé a preguntarme: ¿Cómo irrumpen las mujeres en el espacio? ¿Cómo lo moldean? ¿Por qué las formas que salen de sus manos pasan desapercibidas cuando se habla de talento o de estética?

Esta historia visual habla sobre las maneras en las que las mujeres de la comunidad se relacionan con el espacio, cómo disponen de él e insertan lógicas de distribución y belleza que implican la redondez perfecta del queso, las flores bordadas, el rojo encendido con el que adornan sus cocinas, un rostro de arcilla, el amasado del pan o la forma de acomodar las plantas.

Si consideramos que esta estética local está siendo cuestionada por quienes han encontrado más atractivo el modo de vida en Estados Unidos, es posible que los elementos culturales distintivos de este sitio comiencen a ser desplazados hasta su desaparición. Haber contado con los testimonios de las mujeres que aparecen en las fotos y la posibilidad de compartir el significado de vivir en el rancho fue muy importante para mí, pues me confirma que lo humano tiene muchas formas posibles de llevarse a cabo. Espero que estas imágenes se integren a la memoria histórica de las nuevas generaciones de Turirán.

Mayra Álvarez

Agradecimientos

A mi madre por aparecer en mis sueños para decirme que me hacía falta mirar más a las mujeres de su pueblo. A mi tía María Consuelo García, por recibirnos en Turirán a mi hijo y a mí durante varios días en distintas ocasiones; le agradezco que nos cuidara y alimentara. Gracias a Clemen Álvarez por la paciencia y disposición. Gracias a cada una de las mujeres que aceptaron ser parte de esta historia visual que muestra algunas de las muchas formas en las que las mujeres hacemos el mundo. Las mencionaré en el orden en el que las fui retratando: doña Amelia, doña Leticia, Kimberly, doña Lola, tía Salud, Yuri, Balbina, María Eugenia y María Belén.

















La construcción histórica del género ha impuesto a las mujeres roles que, por un lado, socialmente significan una obligación, como si fuesen parte innata de ellas y, por otro, son actividades esenciales para la vida pero que son invisibilizadas o poco valoradas. La lucha por los derechos de las mujeres implica velar por su autonomía y agencia para decidir sobre sus cuerpos y sus vidas, pero también dar cabida a la diversidad de experiencias de la feminidad desde una mirada interseccional que reconozca la importancia de las labores que ellas desempeñan.

La sutileza de las fotografías mostradas en el proyecto “Turirán y las estéticas femeninas de la ruralidad” radica en que nos muestra las actividades de cuidado y las actividades económicas realizadas por mujeres en una rancharía, desafiando así el ideal dominante de un empoderamiento construido bajo una perspectiva urbana y occidental. Las mujeres muestran sus rostros y sus espacios domésticos no como una acción obligada, sino como un espacio en el que también se puede resistir. Crear espacios de representación procurados por y para mujeres fuera de una lógica dominante no solamente deja en claro lo vital de sus trabajos, también muestra que la diversidad de las mujeres es tan grande como la de las labores que realizan. En este sentido, Mayra Álvarez se adentró a las historias de quienes viven la tradición migratoria de la rancharía, sus efectos y sus resistencias. Frente a la migración de los hombres hacia Estados Unidos, quienes salen de la comunidad en mayor proporción, las mujeres han comenzado a ocupar espacios y tareas de las que anteriormente no se hacían cargo.

El encuentro entre diferentes generaciones evidencia también la defensa de la vida que ellas quieren vivir, la casa que quieren habitar y la historia que desean construir.

Pág. 34-35	Casa sobre colina
Pág. 36 ↑	Recuerdo escolar
Pág. 36 ↓	La madera y el concreto
Pág. 37	Tarde nublada en Turirán
Pág. 38-39	El bordado entre generaciones
Pág. 40	La cocina de la señora Amelia
Pág. 41	Quesos para venta
Pág. 42	Leche al fuego
Pág. 43	Pan en horno de leña
Pág. 44	¿Quién es el tiempo?
Pág. 45 ↑	Abuela y nieta
Pág. 45 ↓	Preparando la venta de empanadas
Pág. 46-47	Balbina en trabajo de ordeña
Pág. 48	Creaciones a la virgen de Guadalupe

Uno en todos

Olivia Vivanco

Uno en todos

Mi acercamiento a temas migratorios comenzó en 1998 con la migración interna en nuestro país, y ha continuado desde entonces con personas de distintas regiones de Latinoamérica. Para la convocatoria Fuera de Foco, propuse trabajar en la ciudad de Tijuana con personas afrodescendientes, en particular con las migraciones provenientes de Haití y África.

El contexto cambió cuando Espacio Migrante, el albergue en el que desarrollaría mi propuesta inicial, despidió el día anterior a mi llegada a las personas migrantes con las que trabajaría, debido a que, repentinamente, las condiciones para su paso a los Estados Unidos fueron propicias. Mientras nuevas familias llegaban, visité restaurantes pertenecientes a comunidades migrantes, lugares seguros de encuentro para convivir y mantenerse informados, hablar el mismo idioma y compartir experiencias comunes.

Coincidentemente en el albergue, la cocina, la preparación de alimentos y las actividades que se generan alrededor de ello fueron las circunstancias convenientes para entablar un acercamiento con las nuevas familias. La cocina es también punto de encuentro para las propias personas migrantes, pues en Espacio Migrante son ellas quienes, de forma alternada junto con el personal, acuerdan los menús de la semana y se responsabilizan de cocinar para todas y todos. Las reuniones para la toma de decisiones y el tiempo compartido en torno a los alimentos generaron contacto entre quienes hasta ese momento no se conocían.

En Tijuana accedí también a Casa Arcoiris, un albergue para migrantes de la diversidad LGBTI+ cuya población cuenta con protocolos de protección o huye de amenazas directas de violencia. Respetando reglas de seguridad, y a través de un taller que impartí en este sitio, pude generar imágenes para hablar de su cotidianidad.

En la Ciudad de México, Casa Tochán, albergue destinado únicamente a varones, me abrió sus puertas y sus residentes me compartieron sus actividades, entre ellas, la preparación y el reparto de alimentos a otras comunidades vulnerables. La propia naturaleza de los fenómenos migratorios de movilidad, desplazamiento y condiciones de constante cambio, operó para que la cocina se fuera revelando de forma natural y orgánica como el hilo conductor de esta serie.

Olivia Vivanco

Agradecimientos

Tijuana, Baja California

Espacio Migrante: Paulina Olvera Cárdenas, directora; Sarah Soto, codirectora; Katerine Girón, coordinadora de comunidades; Jessie y Jessica Valcin, organizadoras comunitarias; Alberto Chávez, coordinador cultural; y Stacie Girón, coordinadora del albergue.

Casa Arcoiris: André González, directora; y Tania Meredith Maldonado, coordinadora de cultura y educación. A Gabriel Boils Terán, por su paciencia y hospitalidad.

Ciudad de México

Casa Tochán: Gabriela Hernández Chalte, directora.

Y muy especialmente a todas las personas migrantes que generosamente me dieron acceso a su cotidianidad y a sus procesos de tránsito.

















El movimiento es probablemente una de las características que ha definido la historia de la humanidad, pero las fronteras lo han convertido en objeto de vigilancia. Las personas cambian constantemente de lugar obligadas por causas diversas: el trabajo, la familia, los sueños, la educación, entre otras. Las políticas económicas desiguales y los conflictos armados son algunas de las principales causas del fenómeno migratorio; miles de personas han tenido que abandonar sus hogares y emprender camino hacia otros horizontes.

Los procesos migratorios se han criminalizado con discursos xenófobos. Las personas migrantes, especialmente quienes se encuentran en una situación irregular, se enfrentan a condiciones adversas que las vuelven un grupo vulnerable expuesto a la persecución y la discriminación orientadas por prejuicios raciales y también por la propia situación de tránsito.

Olivia Vivanco visita y recorre los espacios migrantes mostrando una sensibilidad a la movilidad humana que le permite fluir con las condiciones existentes en el momento y los contextos efímeros. Retratar a personas migrantes no es tarea fácil cuando las condiciones son de constante cambio; no obstante, la mirada de Olivia encuentra detalles de presencia que muestran el paso de las personas y, mediante sus fotografías, logra detener por un segundo este flujo. El proyecto “Uno en todos” muestra los procesos de organización colectiva que permiten habitar una cotidianidad y atender las necesidades inmediatas de las personas en tránsito.

Pág. 54-55	Sin título
Pág. 56	Sin título
Pág. 57	Sin título
Pág. 58	Sin título
Pág. 59	Sin título
Pág. 60-61	Sin título
Pág. 62	Sin título
Pág. 63	Sin título
Pág. 64	Sin título
Pág. 65	Sin título
Pág. 66-67	Sin título
Pág. 68	Sin título

Acciones poéticas neurotransicionales

Mayte de la Torre

Acciones poéticas neurotransicionales. Plataforma para cuerpos expandidos¹

Bajo esa línea, la intención del proyecto es poner de manifiesto la normalidad y la integración natural que debe tener la diversidad funcional en la sociedad, en términos de accesibilidad. Las imágenes generan una narrativa de interconexión social que representa la funcionalidad orgánica en diversos contextos.

Es necesario visualizar la importancia de la discapacidad y cómo se manifiesta en la vida diaria y los espacios públicos; cómo se habitan y cómo se viven. Es importante la ubicación, la posición y la dimensión del cuerpo en los bordes sociales y en los espacios de resistencia, fragmentación y reconstitución cultural para mostrar el imaginario individual y colectivo que contrasta con los fundamentos centrales y estables del sistema. Identificar el uso y la disposición del cuerpo en el ámbito privado nos permite comprender tanto las dinámicas de habitabilidad de dicho espacio como las modificaciones, las adaptaciones y las interacciones con la familia y la comunidad.

Con estas imágenes se genera una dinámica sensible acerca del contexto y su relación con los objetos, ahí es donde emana la subjetividad como el espacio en el que comienzan los cambios, donde empiezan a rodar nuevos sentidos.

Mayte de la Torre

Agradecimientos

A Fermín Muñoz Parra, Fernando Monroy Pineda, Luis Monroy Pineda, Juan José Marmolejo Salazar y Johan Daniel Ruiz Infante. A Edgar Eduardo González del Castillo (Edgar Lacolz), Luz Adriana Carrasco Zepeda y Maricarmen Graue Huesca participantes de Teatro Ciego. A la compañía Expreso Danza Express, su directora, Karina Solís; y sus participantes: Nohemí Zarco Guzmán, Diana Azucena Paniagua, Mariana García Pimentel, Obed Erik Silva Gouda. A APAC, a la directora, Julia Castro; a Suzette Muñoz y Ximena Bernard Aguilar, Moisés Gael González Velasco, Diana Valeria Zoe Peralta Martínez y Mateo Gabriel Linares Robles. A Julián Neri, por su apoyo y gran labor en la construcción de redes de inclusión, a través del deporte sobre sillas de ruedas. A la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al Centro de la Imagen y a todas las instituciones y personas organizadoras y responsables de la realización de Fuera de Foco, Fotografía y Derechos Humanos.

¹ El título hace referencia a la presencia del cuerpo y su activación en el espacio, un cuerpo que cuestiona, no su funcionalidad, sino la (no) funcionalidad del sistema imperante en el que nos movemos e interactuamos.

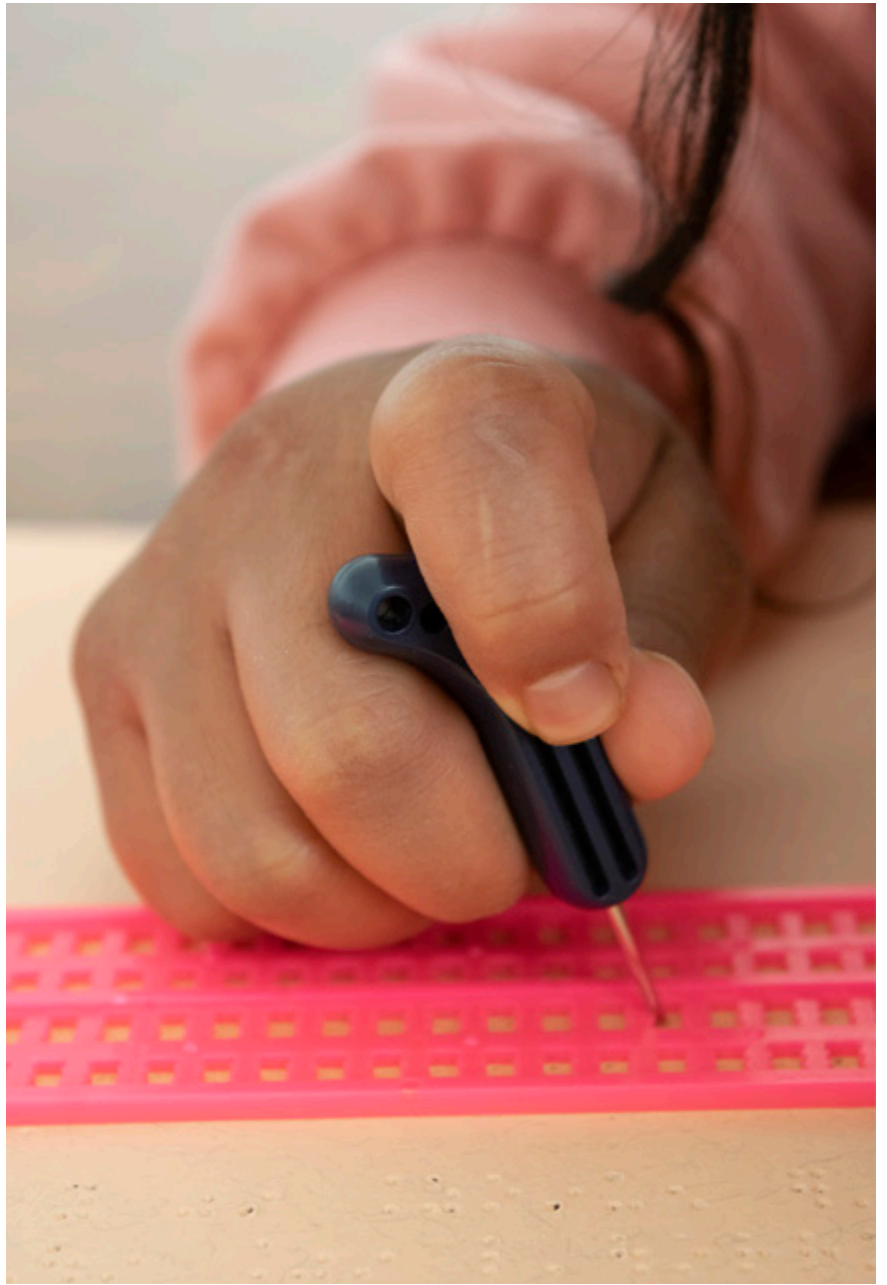
















Durante muchos años las personas con discapacidad han sido sujetas de discriminación porque habitan una sociedad que patologiza la diferencia. Desde el modelo social de la discapacidad es imperativo crear entornos y sociedades accesibles que velen por la autonomía de las personas; la discapacidad no se encuentra en ellas mismas sino en la infraestructura y los sistemas que no han sido diseñados para la diversidad de cuerpos y experiencias de habitar el mundo.

La norma coloca exigencias inalcanzables sobre los cuerpos y así margina a aquellos que se encuentran por fuera de ella. Un mundo que exige una forma de funcionar estandarizada no es sino un gran obstáculo para quienes viven con una discapacidad. Quienes nos encontramos ante un escalón en donde otras personas pueden enfrentarse a un muro, tenemos dificultades para percibir esas barreras.

En el proyecto “Acciones poéticas neurotransicionales” Mayte de la Torre desarrolla tres ejes: espacio público, persona y espacio privado; mediante ellos aborda el tema de la discapacidad desde múltiples aristas, poniendo especial énfasis en la relación existente entre las personas, su entorno y sus necesidades. La cercanía entre la fotografía y las personas retratadas nos sensibiliza ante las dificultades que atraviesan y nos regresa la pregunta sobre quién es *el otro*.

Pág. 74-75	Cuerdas sinápticas 10
Pág. 76 ↑	Cuerdas sinápticas 1
Pág. 76 ↓	Cuerdas sinápticas 6
Pág. 77 ↑	Cuerdas sinápticas 8
Pág. 77 ↓	Cuerdas sinápticas 11
Pág. 78 ↑	Mi enTorno 16
Pág. 78 ↓	Mi enTorno 7
Pág. 79 ↑	Mi enTorno 17
Pág. 79 ↓	Mi enTorno 10
Pág. 80	Mi enTorno 1
Pág. 80	Mi enTorno 2
Pág. 81	Mi enTorno 3
Pág. 81	Mi enTorno 4
Pág. 82	¿Te cuento una historia? 16
Pág. 83	¿Te cuento una historia? 1
Pág. 84	Me comeré el mundo 11
Pág. 85 ←	Me comeré el mundo 21
Pág. 85 →	Me comeré el mundo 2
Pág. 86	Tejedor de pulseras 5
Pág. 87	Tejedor de pulseras 10
Pág. 88	Tejedor de pulseras 4

Presencias del Lago

Rayito Flores Pelcastre

Presencias del Lago

*Ven Sulina, vámonos Cecilia,
¡Xharini regresa!
Los abuelos decían, al visitar un nuevo lugar
hay que decir tu nombre porque si no, se lleva tu alma.*

Después de varias visitas, Leopoldo, el jefe de tenencia, aceptó la propuesta de generar un taller fotográfico en el salón de usos múltiples, en la comunidad de Cuanajo, Michoacán. Para ello, se realizó una convocatoria abierta. El espacio se convirtió en un encuentro cotidiano que la misma comunidad logró reconocer. Poco a poco nuestras sesiones semanales se convirtieron en *Tsinarhi*, nombre del colectivo fotográfico integrado por Elena, Sulina, Charbel, David, Bethany, Uriel, Xharini, Verónica, Marbel y Diego, que proviene del purépecha y significa ¡Despierta!

Pese a las dificultades espaciales y de accesibilidad, los lazos de convivencia me generaron una identificación profunda con las experiencias de los participantes. Nuestras dinámicas iniciaban en el salón y se desbordaban en recorridos por las calles, en los que se producía una forma distinta de identificación del entorno y de las personas de la comunidad. Entre risas y complicidad mutua se gestaban las imágenes como una voz visual colectiva.

La solidaridad comunitaria se reflejaba en un agradecimiento, mediante la promesa de llevar a la semana siguiente la fotografía impresa de lo retratado. La fotografía es un medio potente para visibilizar nuestro mundo y en ese sentido había un ímpetu personal en compartir esta motivación hacia el colectivo. Quería despertar en sus miradas un interés por representar lo que sucede.

Un día, una de las integrantes llegó emocionada. Ahora sí, tomaremos fotos, dijo Charbel; seré madrina de esclava en los quince años y puedo invitar a quien yo quiera. En la fiesta de Verónica, no podían faltar los *Tsinarhi*. La fotografía se hizo protagonista en la noche, las personas del colectivo dirigían a los familiares y a la quinceañera. En ese momento entendí que había logrado mi objetivo. Sentada, mientras veía al colectivo trabajar, Xhinari me contó de los rituales, sus costumbres y el significado de los atuendos en las tradiciones, un acto que se desplegaba frente a mí, mientras ella dirigía la escena.

Rayito Flores Pelcastre

Agradecimientos

A quienes hicieron posible la realización de los talleres participativos en la comunidad de Cuanajo, especialmente a la jefatura de tenencia a cargo de Leopoldo Rosas. Al colectivo *Tshinari* creado a partir del proyecto y es conformado por Elena, Sulina, Charbel, David, Bethany, Uriel, Xharini, Verónica, Marbel, Diego, Rayito, Chocolate y Perré (†). En el recorrido de la comunidad a las y los que de manera voluntaria apoyaron en el logro de los retratos fotográficos y compartir su historia de vida.

















Los pueblos y comunidades indígenas son parte fundamental de la vida en México. Oficialmente se ha reconocido la existencia de 68 pueblos indígenas, los cuales tienen la libre determinación como principal derecho colectivo. Durante años, por medio de un proyecto civilizatorio colonial, se ha tratado de borrar a estas comunidades y homogeneizar sus diversas formas de vida. Las personas, pueblos y comunidades indígenas se enfrentan a una situación de desigualdad estructural y racismo, ante lo cual se vuelve urgente establecer una perspectiva de interculturalidad, que fomente un diálogo equitativo entre diferentes culturas, tanto en los ámbitos de justicia como en la sociedad general.

La representación alrededor de los pueblos, personas y comunidades indígenas se ha generado muchas veces desde la folclorización, retratándoles como si fueran algo muerto, pueblos atrasados o una categoría homogénea. El trabajo de Rayito Pelcastre busca generar espacios para la autorrepresentación de las comunidades de Cuanajo; a través de los cuales logra una serie de imágenes construidas por las propias comunidades en las que un cierto extrañamiento las descoloca del lugar común del folclore para regresarles la posibilidad de decidir cómo es que quieren ser representados.

Pág. 94-95	Troje tradicional
Pág. 96	De visita
Pág. 97	Torito
Pág. 98-99	Bethany
Pág. 100	Elena
Pág. 101 (↑)	Casa vieja de Cuanajo
Pág. 101 (↓)	En la espera
Pág. 102	Estructura en los talleres de madera
Pág. 103	Vecino
Pág. 104	Vendedora de pan
Pág. 105	Verónica
Pág. 106	Caballitos de madera
Pág. 107	Preparativos en la noche de muertos
Pág. 108	La cuelga

Mirada Intersex. Autorrepresentaciones posibles

Adiós Al Futuro



El accionar de esta genitonomía, en tanto inspección y palpamiento de genitales patologizados inscritos en cuerpos acéfalos y despersonalizados, así como el redoblamiento de estos mecanismos cosificantes en el espacio visual de la fotografía médica y de la ilustración anatómica, producirá efectos devastadores en el registro de la representación. latrogenia escópica en el imaginario en torno a las corporalidades intersexuadas, líneas de visibilidad que inscriben el estigma en nuestros cuerpos, ya no criaturas mitológicas o monstruos medievales, sino modernos especímenes hermafroditas en el espacio biopolítico de la imagería médica.

Dr. Fabián Giménez Gatto

Mirada Intersex. Autorrepresentaciones posibles

“Mirada Intersex” es un proyecto de justicia epistémica que trata de humanizar y reconstruir aquel imaginario devastado que menciona el Dr. Giménez Gatto en torno a las corporalidades intersexuadas. Dicho ejercicio de autorrepresentación forma parte del trabajo de largo aliento “Proyecto Intersexual” (2015-), y se inserta en el movimiento global que lucha por el reconocimiento de los derechos humanos de quienes nacemos con variaciones de las características sexuales, también referidas como personas intersexuales.

La historia del movimiento intersex es de las más recientes en comparación con el activismo LGBT a nivel global. Fue hasta la década de los años 90 que internet posibilitó los primeros encuentros entre expacientes que habían atravesado la llamada “normalización médica” en hospitales de Estados Unidos y diversas partes del mundo. Por primera vez, estas personas pudieron expresar su rabia y desagrado ante las experiencias que tanto las instituciones médicas como sus familias les habían hecho pasar.

En México, se reconoce la publicación del espacio virtual Brújula Intersexual como el inicio del activismo intersex, hace una década. En este espacio surgieron los primeros relatos intersex que dieron cuenta de una realidad profundamente dolorosa e invisibilizada en nuestro país.

En 2015, Proyecto Intersexual surge como un proceso personal de investigación y autorreconocimiento a partir de medios como la fotografía, el video y el libro de artista, pero no es sino hasta el 2017 que el proyecto se colectiviza e inicia un proceso comunitario de representación a través de la imagen con proyectos como “El Álbum Familiar” (2017) e “Intersección COVID” (2020).

Bajo esa línea, Mirada Intersex forma parte de esta serie de proyectos visuales que han ido acompañando a las personas intersex y su movimiento político. A diferencia de los proyectos anteriores, en esta ocasión no se trató de un proyecto realizado a la distancia, por el contrario, las imágenes capturadas son muestras de la evolución y la vitalidad que esta comunidad ha ido logrando a lo largo de los años, a pesar de toda la violencia estructural que seguimos sufriendo y la escopofobia que los tratamientos de la infancia dejaron en nuestros cuerpos y mentes.

Adiós Al Futuro

Agradecimientos

A la comunidad intersex mexicana y sus familias, en especial a cada una de los participantes en este proyecto. A Leticia Servín, Irene Fertor, Nano Cano, El Umbral y Laboratorio de Narrativas Divergentes AC.

Créditos

Fotografía e iluminación Adiós al Futuro | **Modelos/Colaboradores** Adioros (Veracruz); Hana Aoi (CDMX), Andrea Porto (CDMX), Nely (Morelos); Odette (CDMX), Fabián (Uruguay - Querétaro), Adiós al Futuro (Jalisco), y el primer contingente Intersex que participó en la marcha del orgullo LGBTI+ en la Ciudad de México en 2022 | **Material extra** Proyecto Intersexual, Brújula Intersexual y Seminario Intersex.

















Al final del acrónimo LGBTI+ se encuentra quizá la letra más relegada, esa I correspondiente a la comunidad intersex. La patologización de las características sexuales ha invisibilizado a las personas intersex y ha limitado, en muchas ocasiones, la autonomía y decisión sobre su cuerpo. Muchas de ellas se han visto vulneradas por intervenciones médicas innecesarias a muy temprana edad.

El desconocimiento sobre los procedimientos realizados en sus propios cuerpos es una de las vías por las que se despoja a las personas intersex de la capacidad de reconocerse como tales y ejercer el derecho a la identidad sexual o el libre desarrollo de la personalidad, así como a formar vínculos comunitarios.

A través de “Mirada Intersex” la comunidad se hace presente con un ejercicio de autorrepresentación que nos comparte un poco de su experiencia vital y muestra sus rostros, haciendo presente a un grupo históricamente invisibilizado. La importancia de este ejercicio impulsado por Adiós al futuro reside en su pertenencia a la comunidad intersex: la mirada desde dentro permite mostrar las redes que tejen una colectividad organizada y de soporte extendida por diversos puntos del territorio nacional.

Pág. 114	Ponerle el cuerpo
Pág. 115	Unidad
Pág. 116	El género es violencia
Pág. 117	Dúo
Pág. 118-119	Más allá de la mirada clínica
Pág. 120	Sin título
Pág. 121	Visible
Pág. 122	Mi amada y yo
Pág. 123	Mi hogar
Pág. 124	Jardín vertical
Pág. 125	Sin título
Pág. 126	Sin título
Pág. 127	El orgullo de Odette
Pág. 128	Devolver la mirada

**Afrovalerianos.
Memoria, territorio
y alteridad**

Judith Romero

Afrovalerianos. Memoria, territorio y alteridad

Este proyecto es un trabajo documental y visual de largo aliento sustentado en la vinculación, confianza y colaboración lograda con la comunidad afroamericana de Valerio Trujano, Oaxaca. Esta cercanía me ha permitido realizar procesos de representación visual que integran significaciones sociales, culturales e históricas referidas por la propia comunidad.

La documentación visual ha incluido principalmente retratos, escenarios comunitarios y paisaje, lo que abre la posibilidad de observar algunas historias de su vida cotidiana, así como huellas o posturas de reafirmación de su identidad afrovaleriana en la región de la Cañada, que no ha sido considerada en la cartografía general de los pueblos negros de Oaxaca.

El proceso para aproximarse no es fácil ni inmediato, se va dando poco a poco al conversar con las autoridades y con la gente del pueblo, sólo varios meses de convivencia pueden construir lazos de confianza.

Me entusiasma que se puedan contar historias y realizar imágenes que visibilicen a estas comunidades y personas de una manera empática, creativa y digna, construyendo las representaciones no sólo a partir de ellas sino *con* ellas.

Judith Romero

Agradecimientos

A Enriqueta Concepción Urrutia (Tía Chona), a su nieta Mirly Hernández y a toda su familia, por la confianza, las conversaciones y el apoyo. De manera especial agradezco a Florizete Clemente Cruz, Elvira Hernández Cruz y Franco Clemente, por su generosidad y por abrirme las puertas de su casa. A los investigadores Salomón Nahmad y Abraham Nahón, por sus comentarios a este proyecto.

Créditos

Brenda Leyva Clemente, Edwin Leyva Aguirre, Eider Aguirre Alcalá, Elvira Hernández Urrutia, Elvira Hernández Cruz, Enriqueta Concepción Urrutia Astilleros, Guillermo Chiu Hernández, Jesús Aguirre Alcalá, Juan Antonio Chávez Aguirre, Lidia Alcalá Urrutia, Luis Urrutia Astilleros, María Cruz Alcalá Urrutia, María Tecla Hernández Urrutia, Mayle Leyva, Mirly Narcedalia Hernández, Mirly Narcedalia Hernández Hernández, Odilón Aguirre Alcalá y Yaritzel Alcalá Urrutia.















23 de marzo de 1812
Abolición de la esclavitud
Valerio Trujano, Cuic. Oaxaca



Somos una nación que no puede pensarse sin su diversidad. La historia de las comunidades afro en México tiene cientos de años, pero fue reconocida oficialmente hasta 2019, cuando se integró a la Constitución. Incluso sin reconocimientos oficiales, estas identidades se fugaron entre los dedos de una cultura que se pretendía mestiza, unívoca y completa, y han resistido ante el olvido inundándonos con su cultura, historias y formas de vida.

Las formas de discriminación a las que se enfrentan las personas y comunidades afromexicanas son múltiples; el cuestionamiento a su identidad afrodescendiente y las desigualdades sustentadas en estereotipos raciales son apenas algunos ejemplos. Saldar la deuda con ellas y ellos implica no solo el reconocimiento de su cultura y la influencia que ha tenido en lo que hoy conocemos como México, sino también la construcción de un sistema que garantice sus derechos individuales y colectivos, particularmente el respeto a la autoadscripción, libre determinación y autonomía.

A través del proyecto de “Afrovalerianos. Memoria, territorio y alteridad”, Judith Romero muestra la presencia de una comunidad afromexicana; presencia que se extiende al territorio que habita, y los colores y elementos con los que interactúa en su vida diaria. La habilidad intercultural de Judith le permite ser bienvenida en la comunidad y en las historias de cada una de las personas que participaron en el proyecto.

Pág. 134-135	Iberia, vestigio del ingenio azucarero
Pág. 136	Río Grande y cerro Colorado
Pág. 137	La buena afro-fama durmiendo
Pág. 138-139	Tía Chona
Pág. 140	Chole Aguirre Serrano
Pág. 141	Flor de cococha
Pág. 142	Paisaje nocturno I
Pág. 143	Paisaje nocturno II
Pág. 144	Yaritzel Alcalá Urrutia, en Los Sabinos
Pág. 145	Jesús Aguirre Alcalá, en Los Sabinos
Pág. 146-147	23 de marzo de 1812
Pág. 148	Temporada de cocochas

Este libro se terminó de imprimir en noviembre de 2022. Se usó papel bond blanco de 120 gramos y las tipografías Inter e Inter Tight. El tiraje consta de 2,000 ejemplares.





Suprema Corte
de Justicia de la Nación



DERECHOS
HUMANOS



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



CENTRO DE LA IMAGEN



ISBN 978-607-552-311-8



9 786075 523118



11003687